

















# Aún la incógnita

## Wanderers y Fénix habrán de desempatar

Finalmente terminó el Campeonato Uruguayo sin que se pudiera definir el descenso, cosa que recién se han de resolver con un match extra entre Wanderers y Fénix, que deberá jugarse el próximo fin de semana.

Esa incógnita fue la que le dio emoción a la última jornada. Mientras Liverpool en el Estadio Centenario sacó fuerzas de flaquezas y lograba un meritorio y salvador empate, Fénix en su cancha, luego de un mal comienzo, tomó ventajas para ganar con amplitud. Mientras estos hechos se desarrollaban, la parcialidad wanderista se mantenía a la expectativa, ya que su suerte dependía de lo que resultara el match del Parque Capurro; el resultado decretó una igualdad de puntos que deberá desequilibrarse con uno o más partidos para determinar quien desciende.

Mientras tanto, pero ya jugando sin tanta angustia pero con igual interés, Cerro, Danubio, Racing y Rampla, se disputaron el derecho de llenar la última vacante para intervenir en el cuadrangular, lo que fue logrado por Danubio, equipo que completó una extraordinaria performance durante este torneo, ya que hay que tener en cuenta que, precisamente este año, se produjo su reintegro al círculo privilegiado.

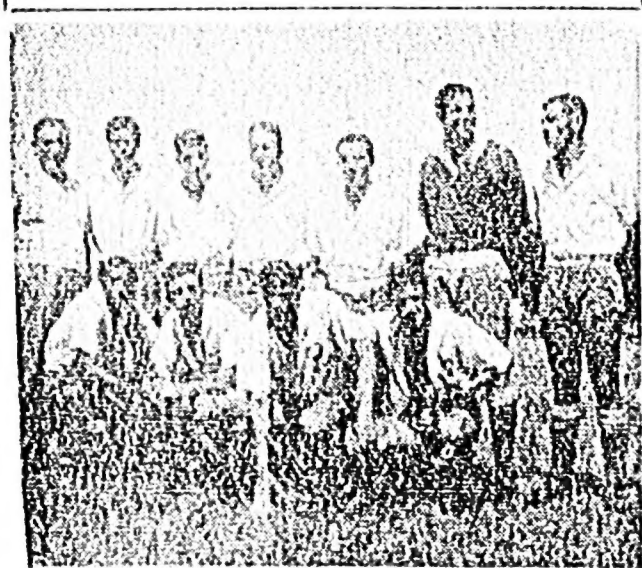
Finalmente cabe destacar que, por fin, una vez el Torneo Uruguayo terminó en fecha —antes de fin de año— y, si se apuran es posible que también el cuadrangular quede finalizado para esa fecha. Nuestras felicitaciones.



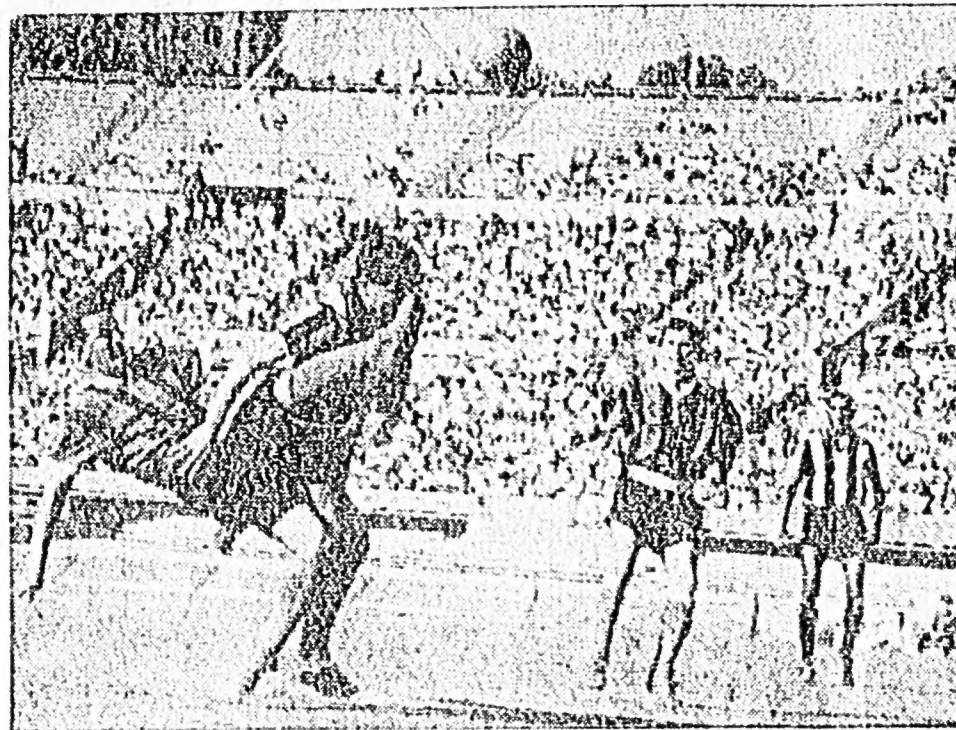
Nacional y Peñarol jugaron ayer su clásico de Cuarta División, venciendo los albos que ya se clasificaron primeros puesto que llevan 8 puntos de ventaja y les falta un solo partido.

### FICHA TECNICA

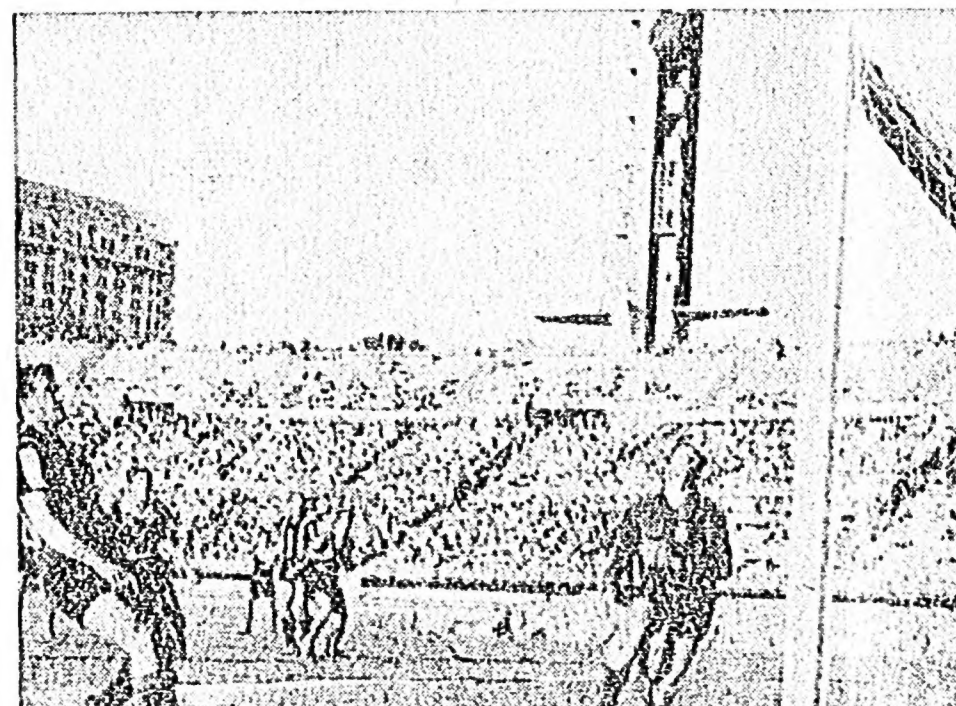
**RACING 2 — DANUBIO 2**  
 Field: Jardines del Hipódromo.  
 Entradas vendidas: 686. — Recaudación: \$ 2.966.  
 Público: 1.200 personas.  
 Jueces: Juan C. Armentar, Oscar Piccardi y Alberto Baccaro.  
 DANUBIO (2): Pintos, Maciel y Albarracín; Franco, Trillas y Traversa; Araújo, Paola, Silva, Matterna y Palmistola.  
 RACING (2): Vignola; Hueino y Gutthels; I. Bergara, Moreno y Quiroga; Franco, Alvez, Martínez, De Campos y Mesones.  
 Goleos: Matterna (D) a los 39' y (de penal) 62', y Moreno (R) a los 59' y 60' (ambos de penal).  
 Segunda División: Racing 3, Danubio 0.



Ayer se jugó el clásico de Tercera División y el tanteador arrojó un empate en un gol por bando. Con este resultado Nacional mantiene una pequeña ventaja en el puntaje, que a esta altura del torneo y faltando solamente un partido, es muy difícil que lo pierda.



Marichal logra despejar una pelota en jugada de suma riesgo para la integridad física de Cubilla. El back jugó un buen encuentro, mientras que el puntero no fue ni sombra del que actuó ante los rusos.



Este es el gol que le valió a Liverpool la permanencia en Primera División, iba perdiendo por uno a Cerro, cuando López Piniro capitalizó a su favor un excelente pase enviando la pelota en "calda" hacia la valla de Maidana.

### FICHA TECNICA

**FENIX 3 — RAMPLA JUNIORS 1**  
 Field: Parque Capurro.  
 Entradas vendidas: 2.173. — Recaudación: \$ 9.679.  
 Jueces: Esteban Marín, J. Bullara y J. Bonza.  
 FENIX (3): Thul, González y Malewski; Alberto, Dávila y Velázquez; Conde, Machado, Khun, Carranza y Deltran.  
 RAMPLA JUNIORS (1): Larrea Manisera y Cubilla; Gelezoulo, Filomeno y Suárez; Maciel, Gatana, Calvoira, Salles y Giménez.  
 Goleos: Machado (F) 28'; Cubilla (R) 39'; Carranza (F) 59'; y Khun (F) 67'.  
 Segunda División: Rampla Juniors 1, Fénix 1.

## Danubio se ganó el derecho de intervenir en el Cuadrangular

Justificado empate en dos goles definió el partido que jugaron ayer, terminando sus compromisos en el Campeonato Uruguayo, los primeros equipos de Danubio y Racing. El cotejo, que se desarrolló en forma intensa, no alcanzó a conformar mayormente a los pocos aficionados que se dieron cita en el estadio de los Jardines del Hipódromo ya que carecía de calidad técnica y los delanteros resultaron muy improductivos, al punto tal que ninguno de los cuatro goles fue consecuencia directa de alguna acción hilvanada sino que fueron logrados tres gracias a otros tantos tiros penales y el resto merecido a un shot libre muy bien colocado por Matterna.

Muy peligroso se mostró Racing al comienzo. Con juego de primera y rápido logró llevar a cabo varios avances que pusieron en serios apuros a la defensa local donde varios de sus hombres se mostraban poco firmes. Salvo Maciel —muy firme en la resta por su darle dirección debida a la pelota— el resto fracasaba ante ese juego profundo ensayado por la delantera racinista. Así primero Martínez y luego Franco perdieron dos goles hechos al fallar el remate final ante Pintos. Poco a poco y merced a la recuperación de Albarracín y a la acción sacrificada de Matterna en el medio juego los locales fueron equilibrando el juego y pu-

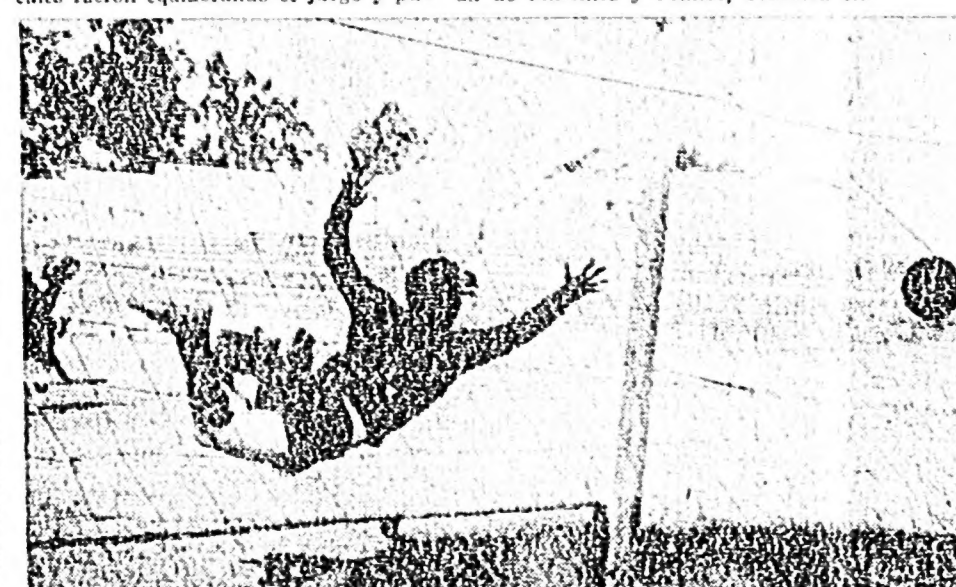
dieron armar algunos ataques que ganadamente morían en las cercanías del área penal contraria por su propia inoperancia. Cuando todo hacía presumir que el score no sería abierto por la meta en el primer tiempo, un foul a unos dos metros del borde del área fue ejecutado muy bien por Matterna, quien con un tiro suave por sobre la barrera defensiva dejó sin chance a Vignola pese a su gran estrada. Aquel el impacto Racing y sus hombres bajaron el rendimiento permitiendo de esa forma que fueran los danubianos quienes ejercieran supremacía hasta el término de la etapa. Pudo haber logrado algún gol más el conjunto local pero sus hombres carecieron de decisión y de puntería en los remates ensayados.

Recuperado anímicamente inició el conjunto albidiver el segundo período. Sus integrantes buscaron afanosamente el empate y pese a delatar la impresión de ser, de los dos, el equipo mejor armado local predominaron en el juego en base a una mayor profundidad y a la sacrificada labor cumplida por la línea media. Goethels —un back izquierdo que apunta a crack— y Alvez. Cuando transcurían diez minutos se cobró el primer penal a favor de los de Sayago. En una acción profunda de Martínez y Franco, Traversa en-

ganchó en el área a este último en jugada innecesaria ya que el puntero perdía la pelota afuera. Cobrado el tiro capital lo hizo efectivo Moreno y con el empate, poco le faltó la alegría ya que en otra acción completamente negativa Moreno empujó a Paola, cuando Vignola había conseguido rechazar la pelota y Armentar, perfectamente ubicado dentro un shot, contra el arco racinista que tirado por Matterna se tradujo en el segundo tanto local. Pero no pararía en eso el rubro penal. Tres minutos después fue Franco —el half blanquiseño— quien con medio hand penal para evitar que un shot ejecutado por Martínez se introdujera dentro de la valla. Cobrado el penal correspondiente y tirado por Moreno nuevamente se convirtió en el empate definitivo. Luego el cotejo se tornó totalmente el juego dando la impresión de que los velocistas players se conformaban con un empate.

En suma un partido solamente discreto donde las dos delanteras se vieron superadas por las defensas y donde escasearon las acciones de real valor técnico. En cuanto al arbitraje, el árbitro podemos calificarlo de muy buena —en el cobro de los penales estuvo realmente acertado— pudiendo solo señalarse que no debió abusar del pitillo.

**HUBAR QUINTELA** **ADOLFO MOTA.**



Record de penales se batió ayer en la cancha de Danubio ya que el árbitro otorgó tres en contados minutos. La foto se refiere al primer gol de los dueños de casa en el match que posteriormente empatara ganando el derecho a jugar en el cuadrangular.



La Segunda División de Peñarol logró ayer clasificarse campeona luego de una brillante campaña y con un punto de ventaja sobre Defensor.

## LIVERPOOL SALIO A FLOTE EMPATANDO CON PEÑAROL

Revisito importante el resultado del último encuentro del Uruguayo en el Estadio Centenario. Liverpool consiguió la igualdad ante el campeón Peñarol salvándose del descenso, que ahora tendrán que definir Fénix y Montevideo Wanderers. El equipo albariño superó técnicamente y tácticamente a su tenaz adversario, pero falló abiertamente en la definición. Liverpool encontró inmerecido premio a su duro batallar de noventa minutos. En match no alcanzó para un comentario trascendente. Ambos, expusieron las virtudes y defectos que los concierne. Nada novedoso. Idénticos defectos. Las mismas virtudes de todo el año.

Ayer, un sector de la parcialidad de la calle Maldonado, simbolizó con lujo de detalles, uno de los grandes males que aquejan a nuestro fútbol. Son los famosos hinchas. Los suspicaces, los sa- bidos, los malintencionados, los ignorantes, los que ven inmundicia, los que gritan y opinan sin estar capacitados para opinar. Pero la mala y a la vez risible, es que se trata de las mismas personas que cambian de personalidad domingo a domingo y que profieren insultos o elogios, según la variación del score de un match de fútbol. Son los mismos que siete días atrás, vivieron a sus jugadores como magníficos campeones, a su dirigentes como hombres de bien, con sentido de fútbol empresa. Ayer, gritaron "acomodo" y despidieron a "sus" campeones con silbidos e insultos. Francamente indignante. Un he-

cho triste, más que triste, estúpido. Los exististas, los que hacen pronósticos, los mal pensados, estarán de parábolas. Liverpool le empató a Peñarol, como ellos sostenían.

Vamos a los hechos. Peñarol debía vencer lógicamente, sin problemas. Su equipo era tan superior al de la Cu- chilla que no se podía entrar en discusión técnica. Y fue superior, bastan- te ampliamente. Más allá de la falta de ensamble, organizado. Nos atre- vemos a afirmar que durante el primer tiempo Dogliotti atajó diez pelotas de gol, hubo rebotes y participación ac- tiva de los pases. Comenzaron a recordar los mal pensados, a recordar bien. Colectivamente. La defensa dejó las mismas brechas que dejó durante todo el Uruguayo. No fue ayer sólo. El problema es la vuelta de González, o las salidas de Martínez y limitaciones de González. Es cierto que a Maldana le hicieron un gol en el que no intentó mayor de- fensa. Pero a Maldana, buen atajador entre los pases, le pueden hacer mu- chos goles de cabeza porque ataja atado. Atajó atado todo el campeonato, no ayer solamente. Los mismos que justifi- caron a Maldana en el imposible gol- ro del jueves, consideraron atajable el heading de López Piniro. Rara con- tradición. Liverpool aportó lucha, vo- luntad, tesón, empuje, fervor. No podía aportar fútbol. Su gran virtud fue el derecho energético y continuo, loable es- fuerzo. Sin recurrir a brusquedades ni a recursos a nivel deportivo. Corrieron

siempre. Incluso los que no pueden cor- rer mucho. Tiene varios físicos extra- ordinariamente buenos. Su gran figura fue, nuevamente, Dogliotti, arquero sin alar- des, sin "pinta", pero excelente arque- ro. En toda la acepción de la palabra. Ahogó el grito del gol en muchas opor- tunidades, incluso un minuto después del empate, ante estupefacto golpe de ca- beza de Basila. Siguen recordando los mal pensados que estaban prontos para corearlo. Entonces, no hubieran gritado "acomodo". Habrían despedido a sus ju- gadores con aplausos.

El avance surrioso practico buen fútbol durante el primer tiempo. So- rondo y Gómez en el centro eran fá- cilmente rebasados, pero volvían a su- marse al resto, agrupándose en el área y allí rendían conjuntamente con Ma- richal, destruyendo juego. El quinteto del campeón elaboró demasiado la ma- niobra, dilató la concepción, falló en el remate. Recordemos que esto le suce- dió muchas veces a Peñarol. No sólo en la última fecha. Buen juego con de- ficiente culminación.

El saldo técnico del encuentro es in- suficiente. Peñarol pudo haber ganado con comodidad, claramente. Liverpool, con su bagaje de recursos, llegó al em- pate, que es más de lo que podía aspi- rar a lograr.

González, Spencer, Dogliotti y Ma- richal, cumplieron bien. El árbitro Va- ga dirigió con corrección, no creándo- sele problemas.

SERGIO DECAUX

## Fénix igualó ayer el puntaje de los bohemios al vencer

Enormes emociones fueron vividas en la tarde de ayer en el Parque Capurro, donde se enfrentaron los equipos de Fénix y Rampla Juniors. El mismo equi- librio en las metas cifras de 3 tantos contra 1. De esta forma Fénix acredi- tó en su haber una nueva posibilidad para su permanencia en el círculo pri- vilegiado, luego del resultado Nacional vs. Wanderers, al vencer a Rampla Juniors. En consecuencia deberán de- finir entre sí su permanencia en primera división.

En lo que respecta al partido disputado en la cancha de Fénix, debemos destacar en forma especial, que pese a los puntos en disputa, el mismo fue jugado por parte de los actores en forma muy cabale- resca.

Un primer tiempo intere- sante y emotivo, donde las cargas se sucedían continua- damente, pasando por situa- ciones de apremio tanto Thul como Larrea.

Quizás encontramos a Ram- pla Juniors un poco más ar- mado y con mejor disposi- ción por parte de sus hom- bres en la cancha. Pero esta situación no era óbice para que el conjunto de Fénix compe- tido de la trascendencia de los puntos en disputa, pu- siera todo de sí para empa- rejar la partida.

Un planteamiento interesan- te ofreció Fénix en su van- guardia, colocando a Carranza bien intuido en las últimas posiciones rampantes y vol- cado preferentemente sobre la izquierda. Por otra parte, la fundación del trabajo de- sarrollado por Machado. In- cansable trabajador, huésped de un fin de ataques, te- nioso resto todavía para ser puntal en el área visitante. La ubicación de Carranza le trajo algunas consecuencias a Filomeno, pues dada la mo-

vilidad de Khun, entró algu- nas veces en la desorienta- ción. Pero esos pequeños cla- res que dejaba el número 5 rampante, eran tapados en forma inteligente por Cubi- llas. El avance de Rampla Juniors de un defecto fun- damental. El mismo fue su insistente jugar sin profun- didad, la pelota era tocada al en forma colectiva, pero nunca con intenciones de ver- dadero sentido ofensivo. Es por eso que aparentemente fuera Rampla quien domina- ra las acciones, pero a la postre era un dominio que facilitaba el trabajo de los defensas albidiveros. Se vis- lumbraba más el tanto para la gente de Capurro, que la del Cerro. Así se lle- gó a la finalización de los pri- meros cuarenta y cinco minu- tos, con una igualdad en el marcador. Un gol, por bando, convertidos por Cubillas para Rampla, con un formidable tiro de unos 25 metros al de Fénix, por Machado, de cabeza, luego de una fallada de Cubillas.

Ya la segunda parte tam- bién por completo en todo sen- tido. Declinó este dado que a partir del vamos entró a dominar Fénix. Su defensa impecable, apoyando el útil todopoderoso dominado a sus forwards. En la contención inagotables; hubo un factor fundamental, tranquilidad. Esa tranquilidad les permitió un reflejo inmediato en las ac- ciones. En la avanzada, los adjudicados iguales méritos, principalmente, porque notamos en los integrantes de esta, ansias de gol.

Por el lado de Rampla fue todo lo contrario. Se resque- bró esa armonía evidenciada en la primera mitad. No recordamos haber anotado ninguna situación de riesgo a la valla defendida por Thul.

El quinteto verdiblanco no acre- dió ni en lo colectivo ni en lo individual. En lo que respec- ta a la defensa, por lo menos estuvo mejor orientada que su avanzada. Pero fue desbordada por los águilas de Capurro.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.

Un resultado final totalmen- te justificado y merecido en virtud de la producción de uno y otro equipo. La labor del Sr. Marino, acertada y co- rrecta, no nos merece repe- tición. En cuanto al arbitraje, la colaboración por parte de los jugadores, dando la corrección imputante en el campo de juego.